

## El examen compartido: experiencia y opiniones.

<sup>1</sup>Zoratti, O.; <sup>1</sup>Rojas, S.; <sup>2</sup>Hennzen, H.; <sup>3</sup>Cadoche, L.

<sup>1</sup>Cátedra Producción Animal II, <sup>2</sup>Cátedra Bioestadística, <sup>3</sup>Cátedra Matemática. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional del Litoral (UNL). [ozoratti@fcv.unl.edu.ar](mailto:ozoratti@fcv.unl.edu.ar)

Proyecto CAID “Competencias sociales en la formación universitaria como objetivo educativo”

Durante muchos años, el objetivo principal de la educación académica ha sido formar estudiantes con muchos conocimientos dentro de un determinado dominio. La tarea principal consistía en construir un almacén de conocimientos básicos. Desarrollos recientes en la sociedad actual han cambiado de forma notable estos objetivos. Se hace énfasis en la formación de individuos con un alto nivel de conocimientos, pero también con habilidades para resolver problemas, habilidades profesionales y aprendizaje auténtico, por ejemplo, el aprendizaje en contextos de la vida real<sup>1</sup>. Dadas las demandas actuales, debemos desarrollar entornos de aprendizaje más potentes, que abarquen tanto enseñanza como evaluación. Son necesarias una enseñanza y una evaluación apropiadas<sup>2</sup>. De esta manera, la evaluación debe ir más allá de la medida de la reproducción del conocimiento, ya que las pruebas tradicionales no son apropiadas para formas de aprendizaje que se refiere a la construcción de significados por parte del estudiante y el desarrollo de estrategias para abordar nuevos problemas y tareas de aprendizaje<sup>3</sup>. El presente trabajo tiene como objetivo describir la experiencia en la evaluación grupal o de a pares en la asignatura Producción Animal II de la carrera de Medicina Veterinaria de la UNL y presentar la opinión de los alumnos respecto de la misma durante el ciclo lectivo 2016. Desde el año 2015 se viene llevando a cabo esta práctica de evaluación cooperativa o compartida, intentando potenciar el desarrollo de estrategias o metodologías para el autoaprendizaje y la resolución de nuevos problemas con el fin de fortalecer las competencias sociales. Las evaluaciones y sobre todo aquellas parciales que tienen como fin la regularización de la asignatura, han resultado en un examen escrito individual con cursos de más de 100 alumnos bajo un régimen de control de los aprendizajes en lugar de que la misma instancia se constituya en parte del proceso de aprendizaje. Si bien el cursado del ciclo lectivo 2015 contó con un total de 20 alumnos, producto del cambio de planes de estudio, la experiencia fue tan exitosa también para el cursado 2016 que resultó con un total de 101 participantes. Lejos de continuar con esta lucha de intereses que se genera en la evaluación tradicional, donde los alumnos quieren aprobar la instancia de evaluación respondiendo o resolviendo lo que el docente establece como conceptos a enseñar y que el alumno debe aprender y demostrar en un examen escrito, se propuso poner en el propio educando la responsabilidad en el desarrollo de habilidades o competencias ante la resolución de un problema. Y sobre todo, de su propio aprendizaje con el otro, en un clima de confianza y trabajo cooperativo. De un examen individual en grupos numerosos y con espacios reducidos, donde se generan situaciones de control por parte del docente hacia los alumnos que intentan superar el mismo de cualquier manera, reconociendo muchas veces la dificultad para entender la producción animal o con escaso tiempo de estudio, se intentó propiciar una instancia de mayor conflicto y confianza a la vez, por asumir la resolución de un problema con el otro, promoviendo el trabajo conjunto o cooperativo. En este caso se presentó el mismo examen que en años anteriores pero a resolver de a dos. Para ello y en lugar de sentar un alumno detrás del otro y dejando una fila libre por medio, se conformaron filas de dos bancos y un grupo a continuación del otro, sin fila libre entre ellas. Cada grupo, desde el momento mismo que se inició el examen, se ocupó de trabajar en el problema planteado sin intentar buscar en algunos de sus otros compañeros elementos que ayudaran a la resolución, incluso prácticamente no recurrieron a la consulta con el docente. El pequeño murmullo generado por el dialogo entre los alumnos, tampoco fue un impedimento o motivo de desconcentración, cada grupo se compenetró con las consignas contribuyendo a la recuperación de conceptos o contenidos previos. Lo interesante de esto fue que quienes se encontraban inseguros al momento del examen, se mostraron activos aportando desde su comprensión a la resolución del problema. Ante la duda sobre un concepto aprendido, fueron delineando o construyendo el mismo a

partir de la duda, dándole su significado. Por parte del equipo docente, no hubo más que observar y acompañar a aquellos que necesitaron alguna aclaración. Sobre los alumnos, al cabo del cursado se realizó una encuesta con el fin de conocer la opinión de los mismos sobre aspectos del funcionamiento de la práctica implementada y la situación experimentada. Sobre un total de 20 respuestas obtenidas, se realizaron análisis estadísticos descriptivos utilizando intervalos de confianza al 95% para las proporciones de respuestas positivas en variables dicotómicas y para cada una de las opciones en la variable cualitativa. Entre el 76,9% y 100% de los alumnos manifestaron sentirse bien al saber que el examen sería en grupos ( $P=0,05$ ). A su vez, el 80% ( $\pm 17,5\%$ ) afirmaron que el examen grupal, potenció sus fortalezas para resolver problemas ( $P=0,05$ ). Los alumnos que consideraron favorable el trabajo en grupo para la resolución del examen parcial oral fueron ente 76,9% y 100% ( $P=0,05$ ). Solo dos alumnos respondieron que no preferían el examen grupal, opinando: “Prefiero aceptar mis errores” y “Considero que cada uno debe hacer el examen individual para saber si cada individuo entendió el contenido de la materia. Aunque personalmente pienso que fue positivo el parcial grupal porque estudiamos con mi compañero”. Entre el 85,5% y 100% de los alumnos manifestaron que durante el examen les resultó fácil establecer comunicación con su compañero ( $P=0,05$ ). Asimismo, el 90% ( $\pm 13,2\%$ ) opinaron que pudieron ponerse de acuerdo de inmediato para la resolución del problema ( $P=0,05$ ). En cuanto a la pregunta “Considera que la forma de evaluar logró en usted: afianzar conocimientos, despejar dudas y/o no logró cambios” se puede ver en Figura 1 que el 80% de los alumnos logró afianzar sus conocimientos. De acuerdo a los resultados de la encuesta, el  $90\pm 13,15\%$  dijo haberse sentido bien y consideró favorable el trabajo grupal en la resolución del examen. En el 80%, el examen grupal potenció sus fortalezas para resolver el problema.

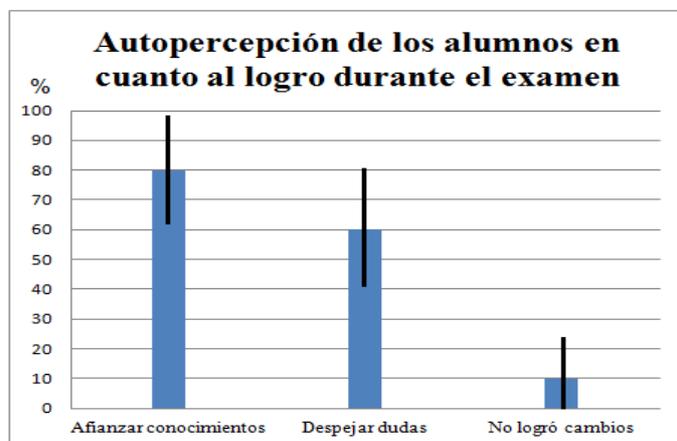


Figura 1: Autopercepción de los alumnos en cuanto a sus logros durante el examen.

Barras: porcentaje de respuestas, Líneas: Intervalos de confianza al 95%.

Como conclusión, la experiencia ha sido superadora en cuanto al stress mismo que genera el examen, antes y durante, en alumnos y docentes. En un clima de mayor confianza, la instancia favoreció el diálogo, la discusión y el acuerdo en la resolución del problema planteado en el examen, además de permitir darle mayor significado a los conceptos o contenidos desarrollados durante el cursado.

## Bibliografía

- 1- **Dochy, F., Segers, M., & Dierick, S.** (2002). Nuevas vías de aprendizaje y enseñanza y sus consecuencias: una nueva era de evaluación. *Revista de Docencia universitaria*, 2(2).
- 2- **Glaser, R., Lesgold, A., & Lajoie, S.** (1987). 3. Toward a Cognitive Theory for the Measurement of Achievement.
- 3- **Dochy, F. J. R. C., Segers, M., & Sluijsmans, D.** (1999). The use of self-, peer and co-assessment in higher education: A review. *Studies in Higher education*, 24(3), 331-350.